

GALICIA, en lo que respecta a la población va para atrás como los cangrejos

Dedicatoria:

A las mujeres gallegas que hemos visto llorar al abrazar a sus maridos en el aeropuerto de Labacolla. Y, sobre todo, a las mujeres gallegas que este año tampoco han podido abrazarlos.

Un cáncer corroe el cuerpo y el alma de Galicia. Un cáncer viejo de siglos. Un cáncer polivalente y polifacético, que muda de aspecto, de forma, de destino, pero que tenaz y duradero permanece. Un cáncer que lleva siglos denunciando como sintoma que algo muy profundo falla en la estructura social, económica y política de Galicia. Ese cáncer es la emigración.

Voces bastarían al servicio de intereses contrarios a los del pueblo gallego han inventado un sarcasmo. Una "explicación" de la emigración gallega como vocación popular, como afán de aventura, de medrar y enriquecerse, incluso como "misión histórica" como "misión honrosa" para perpetuar la esencia de España y de Galicia por el mundo, como forma casi instintiva de peregrinaje.

Escuchemos sin embargo las voces de los poetas. Los poetas, cuando están enraizados con su pueblo, son gente que penetra con su verbo en la esencia de las cosas, en la entraña de los problemas; los poetas son como esos ratones que llevaban los primeros submarinos porque se afianzaban algún tiempo antes de que el aire se haga irrespirable para los hombres. Ellos, los poetas (cuando son buenos) saben detectar los problemas y prevenir las catástrofes que van a afligir a sus pueblos.

Escuchemos pues a los poetas. Empezando por Rosalía, la Rosalía a la que sólo los que la conocen nada más por el forro de sus libros pueden caer en el tópico de llamarle "dulce Rosalía". Escuchemos a "la dulce Rosalía" cuando habla y canta de sus compatriotas que emigran:

Las viudas de los vivos
y las viudas de los muertos
¡Para la Habana!

Le vendieron los hueyes,
le vendieron las vacas,
el pote del caldo
y la manta de la cama.

Le vendieron el carro
y las fincas que tenía;
lo dejaron sólo
con la ropa vestida.

"María, yo soy mozo,
pedir no me es grato;
yo voy por el mundo
para procurar ganarlo.

Galicia está pobre,
y a la Habana me voy...
¡Adiós, adiós, prenda
de mi corazón!"

Este se va y aquel se va,
y todos, todos se van:
Galicia, sin hombres quedas
que te puedan trabajar.

Tienes, en cambio, huérfanos y
huérfanas
y campos de soledad;
y madres que no tienen hijos
e hijos que no tienen padres,
y tienes corazones que sufren
largas ausencias mortales.
Viudas de vivos y muertos
que nadie consolará.

Rosalía de Castro no refleja sólo la emigración ultramarina. Tiene también versos, terribles, para la secular y tradicional (sólo hace pocos años interrumpida) emigración "golondrina" de los segadores gallegos a Castilla. Una emigración de la que ya la anónima "Descripción del Reino de Galicia" (1647) decía "Esto es, los gallegos que vienen a Castilla a la siega y a la vendimia, que pasan de treinta mil, y el que menos vuelve con diez ducados y un vestido y esto es certísimo". Ciento y pico años después, en 1774, H. W. DALRYMPLE en su "Viaje a España y Portugal" nos cuenta que "... habiendo encontrado un gran número de gallegos que regresaban a sus casas, entré en conversación con uno de ellos, que me dijo que su número era de sesenta mil, que me costó mucho creerlo, pero me fue luego confirmado por una autoridad más importante. Salían todos los años de Galicia y se extienden hasta Andalucía; su marcha es a comienzos de mayo; su regreso, a fines de agosto y de septiembre". A esos segadores gallegos canta también Rosalía. He aquí unos pocos de los versos que les dedica:

Castellanos de Castilla,
tratad bien a los gallegos;
cuando van, van como rosas,
cuando vienen, vienen como
negros.

Allá van, desdichadillos
todos de esperanzas llenos
y vuelven, ¡ay!, sin ventura,
con un caudal de desprecios.

Van pobres y retornan pobres,
van sanos y tornan enfermos,
que aunque ellos son como
rosas,

los tratáis como negros.

Es la misma Rosalía la que refleja el triste adiós (y su causa) del emigrante:

Y, después de Rosalía, Curros Enriquez. El Curros Enriquez que enhebra un magistral poema titulado «A emigración», del que son estos fragmentos:

Que aquel que deixa sea natal currucho
e fora dos seus eidos pon os pés,
cando troca o seguro polo incerto,
¡motivos ha de ter!
preguntálle e dirávos que sin rego
o miñeral, o lume sin cardés,
sin herba o gando e sin traballo o home,
non se poden manter.

Dirávos, si, que é pouco canto gana
pras arcas do señor e pras do rei;
¡fal un mes que non comen cousa quente
os fillos l a muller!

E dirávos que porque de us destrales
mercou nunha ocasión us poucos bes,
¡xuro lle o crego non lle dar sagrado!
si chegar a morrer!

I havos decir que lonxe, alá mo! lonxe,
alende o mar que o val traqar tai ves,
si libertad, si pan non logra, santa
tumba terá xiquer...

¿Por virtú de cal pròvida promesa,
en nome de qué Dios nín de qué lei,
queres que aquel que a morte condenastes
non fuxa, si poder?

¡Que lle orrecedes na nativa terra
ése que a cruzar val mares de fei?
¿Resinación? --Con ela non se come...
¿Fe? --¡Non lle basta a fe!...
¿Correde o velo que a Xusticia encubre!
Dai lle traballo, libertad, saber...
¿Non é dina dos ósos de seus fillos
patria que os non mantén!

Y hace trece años, en 1961, Antón Santamarina Delgado publica este espléndido poema:

...Pero, ¿e se non volves?
Castelao (Cousas da vida)

Adiós, ríos, adiós, fuentes;
adiós, arroyos pequeños;
adiós, visión de mis ojos;
no sé cuando nos veremos.

¡Adiós, gloria! ¡Adiós, contento!
¡Dejo la casa donde nací,
dejo la aldea que conozco
por un mundo que no vi!
Dejo amigos por extraños,
dejo la vega por el mar;
dejo, en fin, cuanto bien
¡quiero...

¡Quién pudiera no dejarlo!
Pero soy pobre y, ¡desdichado!
mi tierra no es mía
pues hasta le dan de prestado
la orilla por que camina
que nació desdichado.

EMIGRANTE

Es mercadería pra quen te bota
divisa forte.
Non tes alma.
Nacido sen teres culpa
e, sen teres culpa, tampoco
és habitante no teu lugar.
Non es home,
Es mercadería pra un barco
vello
semiafondado.
Vaste sen protesta
como mercadoría sobexante.
Recordas fidei que non tes alma
divisa forte denda lonxanía
esportado
como sardiña sen lata.
Non es home pra quen te bota.
Vaste sen seres homes
e sen seres home ohegas
pra seres forza
brazo, número, sen razón
con dretos restrinxidos
derradeira erba do prado
primerira diante a gadaña.
Non es home.
Es comercio
mercadería
trasprante de mato á deserto
viveiro.
Non es home.

LOS HECHOS, LAS CALIENTES CIFRAS Y LAS QUEMANTES IMAGINES

¿Exageran los poetas? No. Ojalá lo hicieran. Porque cuando desde la palabra ardiente de los poetas nos vamos a los hechos vemos que los poetas no exageran. Los hechos están contados de dos maneras. Los hechos los cuentan los poetas con sus versos, cierto, pero también nos cuentan los hechos los estadísticos con sus cifras. Llegados a este punto en

ranlego de este dominical reportaje accede a la vivencia de un problema que le afecta porque es un problema de todos. Un problema, un cáncer que corroe el cuerpo y el alma de Galicia. Galicia, en lo que respecta a la población va para atrás como los cangrejos. Obsérvese la tabla número uno.

Dos cosas saltan a la vista inmediatamente en la tabla número uno. La primera es la pérdida de peso relativo de la población de Galicia en el conjunto español. Hace casi siglo y medio (en 1826) la población de Galicia representaba el 13,10% del total español. En 1970 la población gallega representa sólo el 7,64% del total español.

El segundo hecho es aún más significativo. La serie de datos de la población española a lo largo de los diversos censos es siempre creciente. España ve aumentar entre 1787 y 1970 su población desde 10.409.879 habitantes a 33.823.918 habitantes. Es decir un aumento de casi veintitres millones (23.414.039). Lo cual supone un aumento del 225% sobre la población de 1787. ¿Qué pasa con Galicia sin embargo? Pasa que aumenta también entre 1787 y 1970 pasando de 1.340.192 habitantes a 2.583.674. Es decir un aumento de 1.243.482. Que representa un aumento del 93% sobre la población de 1787. 93% de Galicia frente al 225% de España. Galicia ha crecido a un ritmo tres veces más lento que el del conjunto español. Pero eso no es lo más grave, con serlo. Lo más grave es que a partir de 1950 Galicia no sólo no ve aumentar su población sino que la contempla disminuir. Entre los dos censos de 1950 y 1970 la población española aumenta en casi seis millones de habitantes (5.847.163) mientras que la de Galicia disminuye en más de veinte mil habitantes (20.526). O sea que mientras que en esos veinte años España aumenta un 21% sobre su población inicial de 1950, Galicia disminuye un 0,78%. Como nace más gente de la que se muere una disminución de la población así sólo se explica por la emigración. Efectivamente La aplicación del método de los saldos migratorios (calcular el crecimiento vegetativo --nacidos menos fallecidos-- y compararlo con la variación de

TABLA NUM. 1
LA POBLACION DE GALICIA Y ESPAÑA 1787 A 1970

AÑOS	GALICIA	ESPAÑA	% que representa la población de Galicia sobre la de España
1778	1.340.192	10.409.879	12,87
1826	1.795.199	13.698.029	13,10
1877	1.848.027	16.631.889	11,11
1900	1.878.515	18.607.674	10,63
1950	2.604.200	27.076.755	9,31
1960	2.602.200	30.430.898	8,55
1970	2.583.674	33.823.918	7,64

NOTA.— De 1877 a 1900 los totales españoles no incluyen los habitantes de las posesiones españolas del norte y costa occidental de África. De 1950 a 1970 incluyen Península, Islas Baleares y Canarias, pero no, sin embargo, Ceuta ni Melilla.

Fuentes: 1787: Censo de Floridablanca («Censo Español exequutado de orden del Rey, comunicada por el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, Primer Secretario de Estado y del Despacho, en el año 1787», Imprenta Real).

1826: Sebastián de Miñano «Diccionario Geográfico-estadístico de España y Portugal», Madrid, 1826, vol. VI, pág. 27).

1877 a 1900: Censos de Población (I. O. E. «Censo de la población de España. 1900. Madrid, 1902, t. I, pág. XVIII).

1950 a 1970: Censos de Población (I. N. Estadística «Censo de la población de España según la inscripción realizada el 31 de diciembre de 1970». Tomo I, pág. XVI).



—Si, si; pero a xente vaise. Castelao (Cousas da vida)

la población —aumento o disminución— nos permite observar en la tabla 2 la constante riada emigratoria gallega.

La tabla núm. 2 es suficientemente expresiva por sí misma. La suma de los saldos migratorios de Galicia arroja para lo que va de siglo un saldo negativo (emigratorio) de casi novecientas mil personas. Para calibrar bien lo que supone esa sangría hemos construido la tabla núm. 3 que, contemplada junto a la núm. 2, arroja luz significativa sobre el problema. En lo que va de siglo la provincia de Barcelona, tuvo un saldo migratorio positivo (inmigratorio) que superó los dos millones de personas, la de Madrid casi llegó a los dos millones, Vizcaya rayó los trescientos mil y Guipúzcoa los ciento setenta mil. Mientras tanto el conjunto de las cuatro provincias gallegas, Galicia, tuvo un saldo emigratorio que casi alcanzó las novecientas mil personas. ¿Hay que recordar que según el III Plan de Desarrollo, en 1971, cuando la renta fa-

miliar "per Capita" española era de 59.931 pesetas al año, la de Guipúzcoa era de 86.897, la de Vizcaya de 78.857, la de Barcelona de 78.904 la de Madrid de 70.234? ¿Hay siquiera que decir que en ese mismo año esa renta familiar per capita sumaba en Orense 236 pesetas más que la mitad de la de Guipúzcoa (43.684)? ¿Y que ninguna de las otras tres provincias gallegas llegaba a 50.000 pesetas?

UN MILLON CIEN MIL GALLEGOS A ULTRAMAR EN 59 AÑOS

Insistimos. Estamos hablando de "Saldos Migratorios". Que no deben confundirse con emigrantes. "Un saldo" de 10 puede ser el resultado de 90 que se van y 80 que vuelven. Esa suma 875.582, saldo migratorio negativo (emigratorio) de Galicia durante el periodo 1900-1970 durante los primeros setenta años de este siglo no es ni mucho menos la suma de los emigrantes gallegos.

TABLA NUM. 2

SALDOS MIGRATORIOS DE GALICIA 1800-1970

Períodos Inter-censales	La Coruña	Lugo	Orense	Pontevedra	Galicia
1901-1910	-59.538	-31.750	-28.594	-18.564	-138.446
1911-1920	-26.938	-34.807	-22.724	-2.285	-86.754
1921-1930	-23.852	-36.830	-22.273	-19.498	-102.453
1931-1940	+17.682	+ 8.122	- 6.108	[+] 154	[+] 19.855
1941-1950	-13.883	-35.079	-35.428	-26.970	-111.355
1951-1960	-55.376	-57.843	-43.805	-70.819	-227.843
1961-1970	-79.331	-80.364	-55.579	-18.812	-229.086
Total 1901-70	241.236	268.551	214.501	151.294	875.582

Fuentes: Para 1901-1960. Saldos provinciales s, Alfonso García Barbancho. «Las migraciones interiores españolas». - Madrid 1967. Tabla A-3.

Para 1961-1970. Saldos provinciales. III Plan de Desarrollo Económico y Social. Monografía «Estudio sobre la población de España». Pág. 229.